Lección 3

La caída en el pecado

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré…

Texto clave: Romanos 7:24

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** que no había posibilidad de elegir que el pecado de Adán no pasara a nosotros.
2. **Sentir** que podemos elegir el aceptar la vida y la muerte de Cristo.
3. **Hacer** que reclamen la victoria sobre el pecado, y luego vivir como si lo creyéramos.

Bosquejo de la Lección

I. Se levanta una barrera (Génesis 1 al 3)
- A. Dios les hizo un pedido a Adán y a Eva: eviten el árbol (Génesis 2:15-17). Su desobediencia levantó una barrera entre los seres humanos y Dios.
- B. Dios no acusó airadamente a Adán y a Eva por su mala conducta (Génesis 3:8-13). ¿Cómo usarías este ejemplo en tu vida cuando explicas el amor de Dios frente a la ira de alguien que no tiene la fe cristiana?

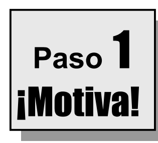
II. Desciende la oscuridad
- A. El pecado daña nuestra mente y nuestras percepciones (Romanos 8:7). Cuando vivimos en pecado, es como estar sentado en un pozo sin luz. Compara esto con la idea de que Jesús es la Luz del mundo. ¿De qué modo afecta el pecado nuestra percepción del don gratuito de la salvación que ofrece Cristo? ¿Por qué, como pecadores, debemos aferrarnos de este don por fe?

III. Rebelión versus lealtad
- A. Enumera tres personajes bíblicos que eligieron la rebelión en vez de la obediencia. Compara estos con tres personas que eligieron la obediencia. Examina las características de los obedientes y cómo fueron llevados más cerca de Dios. ¿Por qué es tan importante la obediencia?

Resumen

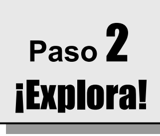
Aun cuando las cosas se veían sombrías en el Huerto, Dios nos da la oportunidad de elegir la lealtad a él, por sobre la lealtad al enemigo de las almas.

Ciclo natural de aprendizaje



Al elegir rechazar el camino de Dios, Adán sentenció a toda la creación, de la cual él había sido el príncipe, a una oscuridad abismal y sin esperanza. La entrada del pecado trastornó el Paraíso. De inmediato, la intimidad, la armonía, la felicidad y la vida abundante y alegre se cambiaron en separación, disensión, vergüenza, temor, miseria y muerte. No podemos salvarnos a nosotros mismos; y esta sentencia habría sido eterna si no fuera porque Dios prometió una salida –la única salida– al tomar sobre sí mismo nuestra sentencia. Analiza evidencias de la desesperanza del pecado y nuestra única esperanza en Cristo, nuestro Salvador.

Alternativa: Rompe un huevo y muestra el resultado. Esto es lo que hizo el pecado a nuestro mundo: lo destruyó totalmente. ¿Puede alguien en esta sala hacer que el huevo esté entero otra vez? Analiza lo que sería necesario hacer para restaurar el huevo a su condición original. ¿Qué necesitamos nosotros para ser restaurados totalmente?



Comentario de la Biblia

I. Rebelión en el Paraíso

(Repasa Génesis 3:23, 24).

Satanás tentó a Eva con la misma posición que él codiciaba: "Seréis como Dios" (Génesis 3:5). ¿Qué podría haber de malo en querer algo tan hermoso y delicioso como el fruto del árbol que Dios había hecho, o en querer ser como Dios? No obstante, solo el considerar tomar algo que Dios no había ofrecido fue el primer paso hacia la transgresión; y el pensamiento fue rápidamente seguido por el acto.

Considera: Enumera los resultados del pecado de Adán y de Eva, como se bosquejan en Génesis 3:23 y 24. La lista inicial parece leve, tanto como el pecado inicial. No obstante, ¿cuáles fueron los resultados reales del pecado de nuestros padres?

II. El príncipe llega a ser un esclavo

(Repasa Romanos 5:12).

Al escoger escuchar a Satanás en lugar de escuchar a Dios, Adán abdicó de su reino, y Satanás llegó a ser el príncipe; y toda la creación terrestre llegó a ser esclava de Satanás. Tanto Jesús como Satanás reconocieron esto (Juan 12:31 y Mateo 4:8, 9). Sin embargo, aunque Satanás es reconocido como el príncipe de este mundo, Miguel es nuestro Príncipe que nos defiende (Daniel 10:12-14; Judas 9).

Considera: ¿De qué modo resulta evidente que Dios no nos abandonó a una vida de esclavitud sin esperanza bajo el gobierno de Satanás? (Génesis 3:15; Efesios 1:4; 1 Pedro 1:20).

III. El pecado resulta en muerte espiritual

(Repasa Romanos 3:9-20).

La naturaleza pecaminosa no es algo que podamos arrojar de nosotros; es lo que somos, sin remedio. Como un huevo roto, solo un acto de re-creación puede salvarnos de esto que somos.

Considera: ¿Qué promesas de re-creación te dan esperanza? (Ver Ezequiel 11:19, 20; Romanos 8:31-39.)

IV. El pecado resulta en muerte física, eterna

(Repasa Génesis 2:17).

Satanás afirmó que la desobediencia a Dios no resultaría en muerte (Génesis 3:4). Comenzando con las hojas que Adán y Eva arrancaron para cubrir su desnudez y las pieles de animales que Dios les proveyó, la muerte ha asechado a este planeta durante miles de años desde ese tiempo. Cada elemento con vida, sea un árbol, una flor, un pájaro o un bebé, nace bajo la sentencia de muerte.

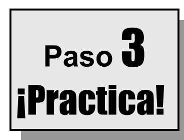
Considera: ¿Qué rayos de esperanza tenemos de que la muerte será conquistada? Examina 1 Corintios 15:20 al 27, y 54 al 56.

V. Dios afronta el desafío del pecado

(Repasa Isaías 57:17-21).

Considera: ¿De qué modo se propone Dios tratar con el problema del pecado?

La paz y la curación [...] solo son para los que acepten el mensaje de salvación. Los impíos no encuentran paz porque rechazan el único medio por el cual puede ser alcanzada" (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 4, p. 342).



Hay una antigua canción popular norteamericana llamada "El verdugo", de la cual hay diversas versiones. Una versión cuenta que una jovencita tiene una deuda, y por ello está a punto de ser ahorcada. Ella le pide al verdugo que espere un poco, porque ve que su padre se está acercando. Le pregunta a su padre si tiene algo de oro para pagar la deuda, pero él no lo tiene; solo puede observar cómo la cuelgan. Ella ve a su madre, a su hermana, a su hermano y a su verdadero amor, pero ellos tampoco tienen oro para salvarla. Sólo pueden observar cómo la cuelgan. Entonces ve a Jesús. Él le dice que no tiene oro, pero que permitirá que lo cuelguen a él en lugar de ella.

Considera: Esta canción habla de cómo, a pesar de nuestros más profundos anhelos de ser útiles, somos totalmente impotentes para salvarnos o salvar a nuestros amados. Debemos confiar en Jesús para hacer lo que no podemos hacer nosotros. Puede ser que los alumnos de tu clase deseen hacer comentarios sobre este tema.

Aplicaciones a la vida:

1. Divide un pizarrón o una hoja grande de papel en tres columnas, y compara y contrasta los pasos que dio Eva hacia el pecado, y la caída de Adán, con los pasos que dio Satanás hacia abajo. ¿Qué lecciones personales puedes obtener de estos tres ejemplos de caída en el pecado?

2. El árbol y su fruto eran muy atractivos para Eva, y ella anhelaba tener más sabiduría. "Mirar el árbol en esa forma, con el deseo de gustar de su fruto, era una concesión a los alicientes de Satanás. En su mente, ya era culpable de transgredir la orden divina: 'No codiciarás' (Éxodo 20:17). El tomar el fruto y comerlo no fue sino el resultado natural de entrar así en la senda de la transgresión" (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 1, p. 242). ¿Por qué es tan importante cuidar nuestros pensamientos? Da algunos ejemplos que suceden en la vida diaria.

3. Las adicciones son ejemplos de la esclavitud del pecado. ¿Qué clases de adicciones te resultan familiares? ¿Qué posición crítica tiene la Biblia con respecto a una conducta adictiva? (Romanos 7:14 a 8:4).



“Los resultados del gobierno de Satanás y sus efectos sobre los ángeles y los hombres iban a demostrar qué resultado se obtiene inevitablemente al desechar la autoridad divina. Iban a atestiguar que la existencia del gobierno de Dios entraña el bienestar de todos los seres que él creó. De esta manera, la historia de este terrible experimento de la rebelión iba a ser una perpetua salvaguardia para todos los seres santos, para evitar que sean engañados acerca de la naturaleza de la transgresión, para salvarlos de cometer pecado y sufrir sus consecuencias” (*Patriarcas y profetas*, p. 23).

Considera: Analiza las sugerencias que siguen, como actividades posibles para la semana próxima.

1. *El paraíso perdido*, del autor inglés John Milton, publicado en 1667, es un poema épico clásico, lleno de imágenes que exploran tanto la caída de Satanás como la de Adán y Eva. Si está en alguna versión castellana, lee porciones de él.

2. Sal a dar un paseo, y bosqueja en una libreta ejemplos del costo del pecado sobre la creación de Dios. Junto a cada boceto, escribe promesas que hizo Dios para restaurar lo que se ha arruinado, tal como Isaías 55:12 y 13.

3. Ayuda en algún comedor comunitario o centro de distribución de alimentos, y familiarízate con alguna persona que recibe un servicio allí. Si encuentras oportunidad, ofrécele esperanza por medio de Cristo.